

III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y Áreas Afines

Barbro Dahlgren Jordan
Compiladora



1993

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas

EL TEMAZCAL: ENTRE RELIGIÓN Y MEDICINA

Esther Katz*

INTRODUCCIÓN

Desde los tiempos prehispánicos el baño de vapor se practica en Mesoamérica. Se conoce generalmente con el nombre de temazcal, del náhuatl *temazcalli*. Fue dibujado en códices, descrito por los españoles en el siglo XVI (en particular Sahagún y Durán) y lo encontramos en las excavaciones arqueológicas; los restos más numerosos se ubican en los centros ceremoniales, donde el temazcal está asociado con el juego de pelota.¹ Hoy en día existen algunos estudios sobre su uso —doméstico— entre varios pueblos indígenas. Todas estas fuentes enseñan su calidad terapéutica, higiénica y ritual. Con el ejemplo de la práctica del baño de vapor en la región mixteca, mostraré que la medicina tradicional no se puede estudiar fuera del contexto ambiental, cultural y religioso de la sociedad analizada.

Los datos fueron colectados a lo largo de dos años de trabajo de campo etnográfico en la Mixteca Alta² (región caracterizada por un relieve accidentado y un clima monzónico), en pueblos mestizos, mixtecos y triquis del distrito de Tlaxiaco (Oaxaca), en particular en la comunidad mixteca y mestiza de San Pedro Yosotato, que colinda con el distrito de Putla y se ubica en la vertiente húmeda del Pacífico.

LA CONSTRUCCIÓN

Entre los temazcales prehispánicos sólo se han encontrado restos de los que estaban construidos en piedra, pero se supone que unos estaban hechos de

*ORSTOM, París.

¹Se piensa que los jugadores se purificaban antes de jugar (Taladoire 1975).

²El objetivo general del trabajo de campo fue el estudio de la alimentación y del uso del medio ambiente (cfr. Katz 1990); se realizó en 1984-1985 con el apoyo de una beca de la UNAM, otorgada por las secretarías de Relaciones Exteriores de México y Francia; este estudio estuvo integrado en el proyecto "Biología Humana y Desarrollo", dirigido por los doctores Luis Vargas y Carlos Serrano, del IIA, y Philippe Lefèvre-Witier, del CNRS (Toulouse, Francia).

adobe o de varas, como se observa actualmente; sin embargo, los tipos de construcción varían según las regiones, como lo analizó Servain (1983, 1986).

En la Mixteca de hoy encontramos dos tipos de temazcal (llamados *ñihi* en mixteco): el primero es una construcción permanente de adobe o de piedra, de forma rectangular, llamada en el español local "temazcal" o "baño de pared", mientras que el segundo es una construcción provisional de varas, llamada "baño de torito"³ ("baño de varitas" en la zona triqui). Este último es menos común que el primero, aun cuando se lo conoce también en la Huasteca y en Veracruz, donde lo utilizan hoy en día los nahuas (Soustelle 1958), los otomíes de las tierras calientes (Galinier 1979) y los totonacos (Ichon 1969).⁴ En la zona de Yosotato —ubicada entre las tierras frías y las tierras calientes—, se usa exclusivamente el "baño de torito", mientras que en las tierras altas coexisten los dos tipos; el "baño de torito" se considera de calidad "muy caliente" y el "baño de pared" "fresco" (cfr. Jansen y Pérez 1980),

Para construir un "baño de torito" se fabrica primero la hornilla amontonando piedras planas en forma de bóveda; se cortan unas ramas flexibles de un árbol; en el suelo del patio se colocan tres de estas varas en forma de arco, de un metro de altura; unas varas largas, dispuestas horizontalmente, se amarran a los arcos con mecate; después de haber calentado la hornilla con leña, se echa un petate viejo en el suelo y se cubren los arcos con petates (a veces hojas de plástico) y cobijas viejas para conservar el calor. El "baño de torito" no se mantiene en buen estado mucho tiempo, pero se vuelve a fabricar o a componer fácilmente. Lo construye la dueña de la casa, generalmente con la ayuda de la especialista que da los baños. En cada pueblo existen varias especialistas (por lo general son mujeres y frecuentemente parteras); se les pide su ayuda de manera formal y se les remunera (dicen que les "hablan" para que hagan este "favor"); su servicio incluye construir el baño si es necesario, calentarlo, buscar hojas para fustigarse y bañar a la parturienta o al enfermo.

En mixteco la entrada del temazcal se llama su "cabeza" (*shini*), el lado opuesto es su "pie" (*jiele*), arriba está su "espalda" (*yata*), el interior es su "vientre" (*ihni*) y el hueco de la hornilla es su puerta (o "boca de la casa", *yu vehi*) (cfr. ilustración). La persona que se baña se acuesta con la cabeza del lado de la "cabeza" del temazcal.

³El "baño de torito" se llama así por su semejanza con los "toros" pirotécnicos cargados por hombres en las fiestas, que son arzones de varas, en forma de toro, sobre las cuales se colocan fuegos de artefacto; en la Mixteca se utilizan en el carnaval.

⁴Sobre los diferentes tipos de construcción y su distribución actual y prehispánica en Mesoamérica, véase el artículo de Servain (1986).

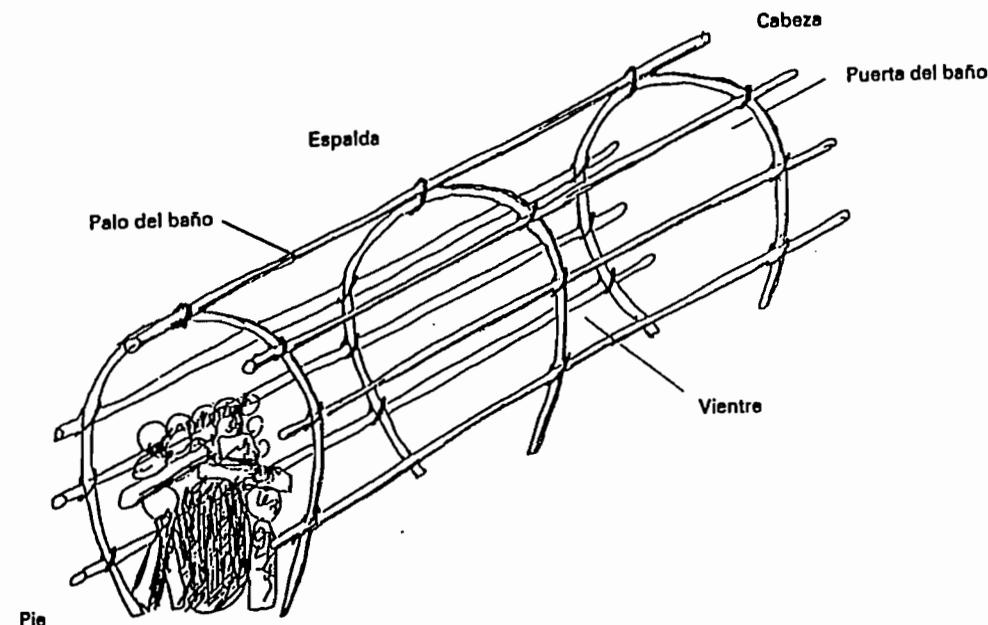


Figura 1. "Baño de torito".

LA FUNCIÓN MEDICINAL DEL TEMAZCAL

Todas las fuentes etnográficas mencionan el uso curativo del temazcal. En la Mixteca se lo emplea para curar ciertas enfermedades como el sarampión, el paludismo, las hinchazones o las afecciones de la piel (especialmente si dan comezón); también se utiliza para aliviar el cansancio, pero sobre todo para el posparto (el parto mismo se concibe como una enfermedad). Sin embargo otras personas pueden aprovecharlo y bañarse por gusto, acompañando al enfermo.⁵

Por su alta temperatura, el baño de vapor parece tener un poder desinfectante y cicatrizante.⁶ Según los habitantes de Yosotato, "mata todos los

⁵Esta costumbre me permitió experimentar el baño de vapor en varias ocasiones, acompañando a parturientas.

⁶Según los médicos, permite que los casos de fiebre del parto sean reducidos en las zonas rurales donde se acostumbra usarlo (L. A. Vargas, comunicación personal).

microbios" y "mata los piquetes de mosco". Ellos conciben su efecto como un "cocimiento"; dicen que "el baño cuece la enfermedad" y que así "se maciza el cuerpo del enfermo".

Actualmente, en Yosotato, los hombres ya casi no usan el temazcal, probablemente porque esta costumbre parece "indígena y atrasada"; al mismo tiempo, la gente sigue pensando que el temazcal es indispensable después del parto; se cree que la recién parida no puede sanar si no "se cuece su cuerpo";⁷ incluso mujeres que han emigrado a la capital regresan al pueblo después de haber alumbrado en el hospital para bañarse en el "torito", y a las mujeres que se marean o se desmayan en el temazcal, se les da, en lugar de él, un "baño de cocimiento", llamado en mixteco "baño de agua caliente" (*kuchi nde inhi*); es decir que se bañan, sentadas en una batea, con un trapo previamente mojado en una decocción de plantas.⁸

LA MANERA DE USAR EL TEMAZCAL

Antes de entrar al baño de vapor uno puede bañarse con agua fría, pero después está prohibido hacerlo durante tres días. También se prohíbe tomar agua fría. La cerveza y el agua hervida son las bebidas más adecuadas durante y después del baño.

Para bañarse, espera uno que "baje el calor" del día. Generalmente se empieza a las 4 de la tarde y se termina antes del anochecer. Parece que el calor del sol no se puede combinar con el calor del temazcal.

Se deja una cubeta de agua dentro del baño y, con una jícara, se tira agua de vez en cuando sobre la hornilla caliente, creando así vapor. La temperatura es tan elevada que no se soporta el baño durante más de 10 o 15 minutos. Hay que salir y volver a entrar aproximadamente tres veces.

⁷La gente dice que, después de parto, "la mujer es muy delicada, es muy tierna... si no se baña, no sana... el baño cuece la enfermedad... así se maciza su cuerpo"; "el baño le da calor a su estómago, se cuece su estómago, así las cosas que ella come no le hacen daño". Donde coexisten dos tipos de temazcal, el "baño de torito" es preferido por ser "más caliente" que el "baño de pared".

⁸Recogí en Yosotato dos recetas de decocción de plantas; ciertas plantas son "frías" (F) y otras "calientes" (C). La dos recetas tenían ciertas plantas en común; carrizo (F) (*Panicum* sp.), altamisa (*Chrysanthemum parthenium*), gordolobo (F) (*Gnaphalium* sp.), ventosidad (*Piqueria trinervia*), mastranzo (C) (*Mentha rotundifolia*), rosa de Castilla (F) (*Rosa* sp.), hojas de naranjo (F) (*Citrus aurantium* y *Citrus sinensis*). La primera receta incluye también ruda (*Ruta chalepensis*), chamizo de cohete, rosa blanca (*Rosa* sp.), flor de saúco (*Sambucus mexicana*); y la segunda receta malva (C) (*Malva parviflora*), garañona (C) (*Vernonia* sp.), hojas de zapote blanco (*Casimiroa edulis*), hierba santa (C) (*Piper sanctum*). Las plantas fueron identificadas por botánicos del Jardín Botánico Exterior y del Herbario Nacional (MEXV) del Instituto de Biología de la UNAM. Las plantas están depositadas en el MEXV.

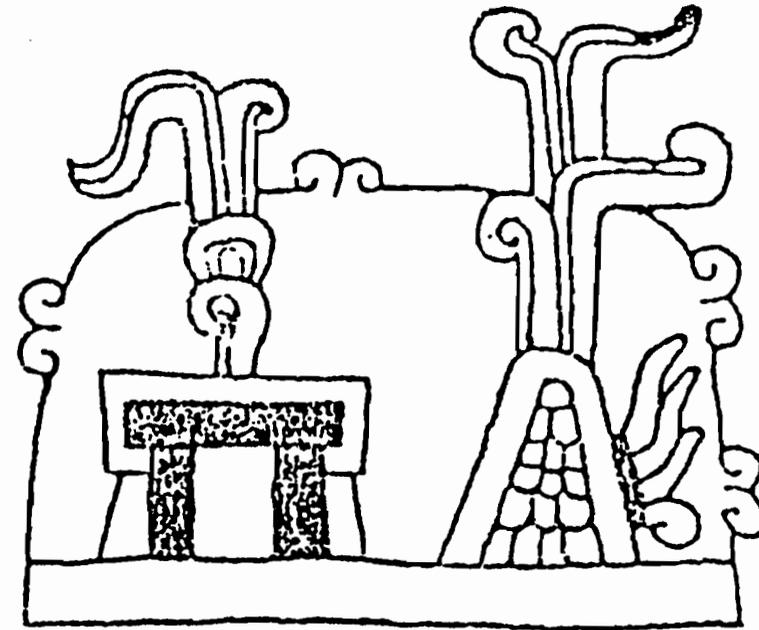


Figura 2. Representación prehispánica de un temazcal.

El enfermo se acuesta en el baño; la persona que "sabe bañar" se acuesta a su lado y lo fustiga con hojas de elite (*Alnus glabrata*) o de chamizo (*Barkleyanthus salicifolius*), desde la cabeza hasta los pies, mientras el enfermo se voltea sobre sí mismo hacia su lado izquierdo.

Al salir, se cubre con una cobija, sobre todo la cabeza. Se queda acostado en un petate, al lado del baño, mientras se baña otra persona, fustigándose sola. El enfermo se baña tres veces.

La frecuencia de los baños depende del tipo de enfermedad. En el caso del posparto, la mujer y el nuevo nacido deben bañarse en el "torito" cada tercer día, durante los 20 o 40 días que siguen al nacimiento.

LA DIETA PARTICULAR DEL ENFERMO O DE LA PARTURIENTA

El uso del temazcal se combina muy frecuentemente con una dieta particular (cfr. Katz 1990). En los casos estudiados siempre se trato de dietas para enfermedades "frías" y posparto (estado "frío" también). La dieta cotidiana está compuesta de alimentos "fríos" y "calientes", pero tiende más hacia lo "calien-

te". Sin embargo, en las dietas particulares se prohíbe comer toda clase de alimentos "fríos" (puerco, frijoles, aguacate, frutas agrias, etcétera) o crudos (lo crudo es "frío"), porque se piensa que los alimentos "fríos" "hacen daño"; entonces la parturienta come alimentos bien "calientes", principalmente caldo de gallina, con tortillas tostadas, y toma agua hervida y tibia, lo que le ayuda, junto con el baño de vapor, a recuperar el "calor" perdido.

EL ASPECTO RITUAL DEL TEMAZCAL

Las fuentes etnográficas de diversas regiones mesoamericanas también mencionan que en el temazcal se desarrollan ritos de nacimiento y de muerte, partos, masajes antes del parto y baños después del parto (Servain 1983).⁹

El único ejemplo observado en la Mixteca es el baño después del parto. Los mixtecos enfatizan su aspecto curativo; sin embargo, se trata de un "rito de pasaje",¹⁰ al igual que los ritos antes citados. El baño del recién nacido, junto con su madre, corresponde, según los datos de otras regiones, a una antigua forma de "bautizo". Para el niño y para la madre es un rito de socialización, de incorporación al mundo de los vivos, después de haber estado entre la vida y la muerte.

Las creencias relativas al temazcal muestran igualmente el aspecto religioso de esta práctica.

Según los mitos colectados en varios pueblos mixtecos y triquis por Jansen y Pérez (1980) y Hollenbach (1977), la "dueña del temazcal" o "abuela" también es la "dueña del fuego de cocina", la esposa de un venado y la abuela de dos gemelos que se vuelven sol y luna.¹¹ En la zona estudiada se dice que los

⁹Servain (1983) menciona: 1] Ritos de nacimiento: entre los triquis se agradece a la divinidad del baño por proteger a la madre y al niño en el parto; en Guatemala, el cordón umbilical y la placenta son quemados en el temazcal; los totonacos hacen un "bautizo" en el temazcal para proteger al niño de las enfermedades (Ichon 1969); es decir, bañan al niño en el temazcal antes de preparar las ofrendas para la ceremonia llamada "levantamiento del niño" (A. Lammel, comunicación personal). 2] Ritos de muerte: después de la muerte de un niño, los totonacos hacen ofrendas en el temazcal a las "madres" para que manden otro niño (*ibid.*); los nahuas de Veracruz bañan en el temazcal al agonizante o al muerto, si no lo bañaron antes (Soustelle 1958). 3] Los mixes y los zapotecos practican masajes antes del parto. 4] En los Altos de Guatemala el parto se lleva a cabo en el temazcal. 5] El baño en el posparto es el más común; existe por lo menos entre los otomíes, totonacos, chochos, popolocas, ixcatecos, zapotecos, mixes, en Morelos y en Guatemala.

¹⁰Tal como los definió Van Gennep (1909). Sobre ritos de pasaje en las cuevas, y su analogía con el temazcal, véase Heyden 1976.

¹¹Variantes de este mito se encuentran en toda Mesoamérica (cfr. López Austin 1990), incluso en Oaxaca (Bartolomé 1984). En Chichahuaxtla recogí en español una versión similar a una de las versiones colectadas por Hollenbach (1977) en Copala (los dos pueblos son triquis).

"dueños del baño de vapor" son santa Cristina y san Cristóbal ("dueños de la tierra y del monte"), junto, según unas personas, con san Marcos ("dueño de la lluvia"). Lo que muestra que el temazcal está relacionado con los elementos tierra, fuego y agua, y con los "dueños" de estos elementos. Según la síntesis de Servain (1983, 1986), en otras regiones el temazcal está protegido por la Virgen (que ocupa el lugar de divinidades prehispánicas de la tierra) o, en algunos casos, por divinidades autóctonas del fuego o de la tierra.¹² En la época prehispánica la divinidad del temazcal se designaba entre los nahuas Temazcalteci ("la abuela protectora de los baños de vapor") u otras divinidades (Tonantzin, Tlazoltéotl, etcétera) relacionadas con la tierra-madre, y entre los mayas se la conocía como Ix Chel, diosa lunar, divinidad del agua y de la tierra, del parto y de la medicina.

La reunión de los elementos tierra, fuego y agua, y los cambios de temperatura, hacen del temazcal un lugar "muy delicado", al igual que el fogón de la cocina, donde se puede "espantar" uno. El "baño de torito" es más peligroso, por ser "muy caliente", real y simbólicamente; así su efecto puede ser a la vez bueno y malo. Por eso hay que "saber bañarse" o bañarse con la ayuda de una persona que "sabe bañar" y tomar las precauciones necesarias: evitar ingerir agua fría o bañarse con ella, no usar el temazcal cuando hace calor, ni pisar la hornilla o enojarse adentro del baño,¹³ porque "el baño puede hacer daño". En ciertos pueblos mixtecos y triquis se dice que así se arriesga la ira de "la dueña del baño de vapor", que provoca entonces un espanto. El espanto se cura por medio de un ritual llamado "levantar la tierra". Este ritual se opera en el temazcal como en cualquier otro lugar de espanto (cocina, cueva, río, pozo, etcétera). En Yosotato "levantar la tierra" consiste en dibujar una cruz en la tierra y echar, en forma de cruz, un poco de esta tierra mezclada con agua sobre el cuerpo de la persona espantada; "limpiar" a la persona espantada con un huevo; "hablarle al lugar" —en forma de rezo— para reconciliarse con él; ofrecer a san Cristóbal y santa Cristina aguardiente y copal (en otros pueblos se ofrecen también comida y bebida que se entierran en el temazcal).¹⁴

Por concentrar los elementos tierra, fuego y agua, el temazcal es un punto clave de las culturas indígenas de Mesoamérica. El análisis del ejemplo mixteco

¹²Entre los totonacos, el dueño del temazcal es Taqjoyut, divinidad del fuego, que vive en el horno (*xicle*, del náhuatl *xilli* = "ombiligo"), es decir "el ombligo de la tierra" (Ichon 1969). Entre los otomíes, la dueña del temazcal es la esposa del dios del fuego de la cocina (Galinier 1979).

¹³El enojo es "caliente"; tal como ocurre con el calor del día, no se puede combinar con el calor del temazcal.

¹⁴Por ejemplo, en San Pedro Molinos se ofrece frijol, mole amarillo de pollo y aguardiente, y en Chichahuaxtla mole de frijol con una tortilla chiquita, y se vierte pulque o tepache en el piso. Para detalles sobre ofrendas y rezos en el temazcal, véase el artículo de Jansen y Pérez (1980). Servain (1983, 1986) menciona que se hacen ofrendas a la divinidad del temazcal desde la época prehispánica.

nos permite mostrar, por su comparación con la cocina,¹⁵ su relación con la fertilidad de la tierra y de las mujeres, con la representación del medio ambiente y, ahí, con la cosmovisión.

En una gran parte de México se alternan estación de sequía y estación de lluvias. La llegada de las lluvias simboliza el regreso de la fertilidad a la tierra. Desde tiempos antiguos hasta hoy se encuentran representaciones de la lluvia como fuente de fertilidad, y los ritos de petición de lluvia siguen teniendo mucha importancia, tanto en la Mixteca como en todo México.

En la Mixteca las siembras del maíz se realizan cuando, calentada por el sol de la estación de secas y el fuego de la quema, la tierra recibe la humedad de las primeras lluvias, combinándose el calor y la humedad, como el fuego y el agua en el temazcal.¹⁶

De la misma manera, los mixtecos imaginan que la matriz de una mujer fértil es húmeda. Durante sus años de fertilidad a la mujer se la considera en una época "caliente", además de estar "calentada" por las relaciones sexuales. Al parir, la mujer pierde su "calor"; si no come alimentos "calientes" y si no se baña en el temazcal después del parto, queda "fría" y "muy delicada" y su matriz se puede "secar". Para recuperar "calor" y "humedad" la recién parida debe ser "cocida" en el temazcal o el "baño de cocimiento"; el término usado en mixteco, *chihyo*, significa "cocer quedando blando o húmedo", y se aplica a la cocción en olla, con agua o con vapor, y en horno de barbacoa (donde, al cocer, se escapa vapor, como en el temazcal).

En el sureste de Asia, donde existe también un clima monzónico, se practican rituales similares después del parto. En Timor, Indonesia, la parturienta debe quedarse envuelta en trapos húmedos cerca de un fogón durante 40 días, lo que se llama "hervir a la mujer", y tiene una relación explícita con el clima y la fertilidad de la tierra (Friedberg 1982).

En la Mixteca, en la comida, particularmente en la de fiestas, predominan los alimentos "calientes" y "húmedos", que se relacionan también con la fertilidad (Katz 1990). El mejor ejemplo es el tamal, cocido al vapor (*chihyo*), que llega a simbolizar el sexo de la mujer (al igual que la carne cocida en horno de barbacoa) y que, en Todos Santos, se ofrece en el altar a los difuntos, que absorben el vapor de los alimentos.

Además, tanto la olla como la casa o la cocina, la troje y el temazcal, son descritos por los mixtecos como un cuerpo humano; al bañarse uno entra en su "vientre" oscuro, se "cuece" y sale, como al nacer, con la cabeza por delante; de la misma manera, los alimentos se cuecen en el "vientre" de la olla, sobre el fogón, ubicado en el "vientre" de la casa, o se cuecen en el vientre mismo de

la tierra, el horno de barbacoa. Como en muchas sociedades del mundo, la cocción se compara con la gestación. Por su forma uterina, la olla, el horno, la troje, la casa y el temazcal tienen también una analogía con las cuevas, *matrices de la tierra*, donde, según los conceptos locales, se forman las nubes (similares al vapor) y se pide la lluvia; de hecho, son como la matriz terrestre, el *mundo subterráneo* u "otro mundo", que se relaciona también con el *monte*; la matriz terrestre es mundo de muerte que produce la vida, en forma de nubes, de semillas o de hijos; es fuente de fertilidad y de abundancia. Por eso, el temazcal está protegido por los dueños de la tierra, del monte y de la lluvia.

CONCLUSIÓN

El temazcal es un punto clave de las culturas indígenas de Mesoamérica. Tiene una función medicinal todavía válida hoy en día, sobre la cual insisten los habitantes de la Mixteca. Sin embargo, también se ha mantenido hasta el presente por su riqueza simbólica y su papel ritual, sobre todo en el posparto.

El temazcal es un lugar de transformación, de destrucción y de creación, un lugar entre muerte y vida, donde la mujer, después de arriesgar su vida para dar a luz, vuelve como si fuera al útero de la tierra y renace con su fertilidad restaurada por el calor y la humedad, al igual que la tierra necesita del sol y de la lluvia.

¹⁵Recordemos que la "dueña del baño" es también "dueña del fuego de cocina".

¹⁶Los campesinos mixtecos dicen que no se debe sembrar cuando ya llovió mucho, porque "se enfría la tierra".

REFERENCIAS

- BARTOLOMÉ, MIGUEL
1984 "El ciclo mítico de los hermanos gemelos sol y luna en las tradiciones de las culturas oaxaqueñas", en Centro Regional, INAH, pp. 1-24.
- DAHLGREN, BARBRO
1966 *La Mixteca. Su cultura e historia prehispánicas*, México, UNAM.
- DURÁN, DIEGO DE
1967 *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, México, Porrúa.
- FRIEDBERG, CLAUDINE
1982 *Muk Gubul Nor "La chevelure de la terre". Les Bunaq de Timor et les plantes*, tesis de doctorado, París, Université de Paris V.
- GALINIER, JACQUES
1979 *N'yuhu. Les indiens otomis. Hiérarchie sociale et tradition dans le Sud de la Huasteca*, México, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique.
- HEYDEN, DORIS
1976 "Los ritos de paso en las cuevas", en *Boletín del INAH*, 19: 17-26.
- HOLLENBACH, ELLEN
1977 "El origen del sol y de la luna. Cuatro versiones en el trique de Copala", en *Tlalocan*, 7: 123-170.
- ICHON, ALAIN
1969 *La religion des Totonagues de la Sierra*, París, Éditions du CNRS.
- JANSEN, MAARTEN E. R. G. N. Y GABINA AURORA PÉREZ
1980 "Stoombaden in het Mixteekse hoogland", en *Verre naasten naderbij*, Leiden, Rijksmuseum voor volkenkunde te Leiden, 3: 70-90.
- KATZ, ESTHER
1990 *Des racines dans "la Terre de la Pluie". Identité, écologie et alimentation dans le haut pays mixtèque*, tesis de doctorado, Nanterre, Université de Paris X.
- LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO
1980 *Cuerpo humano e ideología*, México, UNAM, 2 vols.
1988 *Una vieja historia de la mierda*, México, Toledo.
1990 *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, México, Alianza.
- MELLADO, VIRGINIA, CARLOS ZOLLA Y XÓCHITL CASTAÑEDA
1989 *La atención al embarazo y al parto en el medio rural mexicano*, México, CIES.
- NEUENSWANDER, HELEN Y SHIRLEY SOUDER
1977 "The hot/cold/wet/dry syndrome among the Quiche of Joyabaj (two alternative cognitive models)", en Helen Neuenswander y Arnold Dean, comps., *Cognitive studies of Southern Mesoamerica*, Dalas, Summer Institute of Linguistics, pp. 94-125.
- SAHAGÚN, BERNARDINO DE
1975 *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa.
- SERVAIN, FRÉDÉRIQUE
1983 *Les bains de vapeur en Mésoamérique*, tesis de maestría, París, Université de Paris I.
1986 "Tentative de classification des bains de vapeur en Mésoamérique", en *Traces* 9: 39-50.

- SOUSTELLE, GEORGETTE
1958 *Tequila, un village nahuatl du Mexique oriental*, París, Institut d'Ethnologie.
- TALADOIRE, ERIC
1975 "Les bains de vapeur et les systèmes d'eau dans leur rapport avec les terrains de jeux de balle, México", en *Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas*, México, INAH, vol. 1: 262-269.
- VAN GENNEP, ARNOLD
1909 *Les rites de passage*, París, Picard.